

Alianza

Organo del Sector Oeste del Partido Comunista de España

"Lo mismo que nosotros hemos conseguido que los fascistas se estrellen en las murallas de Madrid, aquel que pretenda atacar con malas artes al Partido Comunista se estrellará también."

(Palabras del camarada Antón en su discurso de ayer.)

● 15 céntimos ●

Dirección y Administración: Alburquerque, 18

Teléfono 34151. Apartado de Correos 10052

Año II

18 de mayo de 1937

Núm. 31

SE HA FORMADO NUEVO GOBIERNO

El Partido Comunista ante la guerra y las tareas del momento

A los diez meses de guerra, tiene ésta planteados múltiples problemas que hay que resolver de una forma imperiosa. Nuestro Partido, que en todos los momentos difíciles de nuestra lucha supo orientar justamente a las masas; marcarles, con perspectivas y consignas claras el camino de la victoria, tiene en estos instantes graves que salir al paso de determinadas campañas de algunos elementos saboteadores del Frente Popular y traidores cien por cien a la causa obrera, para decirles, como ya insinuaba nuestro camarada José Díaz en el mitin de Valencia, que tengan mucho cuidado con esas campañas, ya que el Partido Comunista ha adquirido entre las masas un cariño tan enorme, que todo aquel que intente tales maniobras maquiavélicas, estamos seguros, absolutamente seguros, de que se estrellarán los dientes, ya que el pueblo antifascista, marchando al unísono con nosotros, no va a permitir ni por un momento más, que nadie haga maniobras contra los comunistas puesto que el pueblo no ignora que estos subterfugios, aunque directamente van contra nosotros, indirectamente van contra el antifascismo español en general.

Los acontecimientos de Cataluña han venido una vez más a demostrar la justeza de nuestra línea política. Cuando nosotros decíamos claramente a las masas que el trotskismo era un fiel aliado del fascismo nacional e internacional, hubo organizaciones que nos tildaban de sectarios; otras, de personalistas, y, algunas, de provocadores. Los hechos han demostrado contundentemente a todos estos indecisos y mal intencionados, que el Partido Comunista no es un partido de charlatanes sino que es un partido que tiene la desgracia de prever los acontecimientos y lanzarlos ante las masas para que todos, de una manera conjunta y ordenada, pongamos nuestro granito de arena, a fin de corregirlo. Se nos decía, por esto, al igual que se nos ha dicho por otras muchas cosas, que hacíamos proselitismo. Y nosotros decimos que lo haremos siempre, ya que ésta será la garantía de que las masas no estén adormecidas y sepan en todos los momentos, por muy difíciles que saen,

como está la situación política y qué tareas tenemos planteadas siempre los que honradamente queremos la independencia de nuestra patria.

Cuando el confucionismo político es norma de algunas organizaciones,

está claro que nosotros, fieles colaboradores del Frente Popular, que hemos asentado el jalón más firme para que éste tenga la eficacia que a los españoles sanos les conviene, no cejaremos un instante, oiganlo bien nuestros adversarios, abiertos o encubiertos, hasta conseguir la depuración absoluta de todas las organizaciones antifascistas. Así como decimos que todos aquellos hombres honrados que sepan o tengan indicios de que en nuestro partido hay elementos ajenos al ideal que anhelamos, que nos lo digan claramente, sin rodeos ni vacilaciones, ya que nosotros lo que únicamente deseamos es que nuestro par-

tido, como todos los del Frente Popular, estén limpios de agentes provocadores, y nosotros, sin enemistarnos con el que nos lo indique, lo acogemos satisfactoriamente y alabaremos su conducta.

En el mitin celebrado el domingo próximo pasado, a pesar de los momentos tan difíciles que atravesamos y de haberse agudizado éstos, con motivo de la crisis, nosotros, una vez más hemos expuesto, ante las masas, todas las tareas, y no son pocas, que tienen que resolver todos los antifascistas de una manera organizada para que sea más práctica. Se ha dicho, concretamente, nuestro pensamiento para resolver los múltiples problemas que la guerra, en la medida que va avanzando, crea y origina constantemente. Ya estamos hartos de tantas vacilaciones. Son momentos en los cuales la lucha está planteada de una forma tan agudizada, que no hay más remedio que inclinarse a un lado o a otro y no adoptar posiciones acomodaticias y equívocas, como lo están haciendo otros Organismos.

Las masas, a través del magnífico informe pronunciado por nuestro camarada Antón en el cine Salamanca, han aprobado y aplaudido calurosamente nuestras consignas e iniciativas, cuando Antón decía que era necesario adoptar formas más represivas contra la "quinta columna". Estas masas, enardecidas de entusiasmo, avalaban sus manifestaciones con gritos estentóreos, pidiendo el aplastamiento de todos los sapos infiltrados en determinadas organizaciones.

Proseguía en su informe, Antón, la necesidad urgente e ineludible de que se forme un Gobierno que responda al sentir de todos los que ansían estirpar prontamente a los facciosos del frente y de la retaguardia. No puede estar ni debe, la gobernación del país, en manos de determinados hombres que, sin darse cuenta de la realidad que hoy vivimos o haciendo caso omiso de ella, emplean una política vacilante unos, y otros, de despecho, que, naturalmente, en vez de imprimir la aceleración de la victoria lo que hacen es retrasarla considerablemente.

Y es nuestro partido el que, empleando un lenguaje conciso y concreto, les habla a las masas para que se percaten de la responsabilidad que tenemos contraída en esta lucha histórica, ya que de nuestro triunfo depende, no solamente el bienestar y la liberación del pueblo español, sino que esto será el jalón fundamental para que las masas de los diversos países agudicen su lucha contra los capitalistas opresores.

EDITORIAL

Ante las graves circunstancias porque atraviesa nuestro país, acentuadas por la actual situación política que la crisis ha originado, nuestro Partido, que nunca tuvo vacilaciones, ha expuesto a través de la voz autorizada de nuestro camarada Antón, su posición en los actuales momentos.

Cuando el confucionismo político se deja sentir en determinadas organizaciones antifascistas; cuando unos hombres, en vez de seguir la política más justa para ganar la guerra, emplean solamente un personalismo, una política de despecho, es nuestro Partido el que, por encima de todos los fetiches, plantea a todas las masas, absolutamente a todas, cuál es la situación política que atraviesa nuestro país y qué solución debe dársele en los actuales momentos.

Hora es ya de que los que dirigen la vida de España no tengan vacilaciones, ya que éstas favorecen, aunque sea inconscientemente, a los planes del fascismo. Exigimos, pues, que con los enemigos de la clase obrera, los trotskistas y los incontrolables, no se emplee una política de tolerancia por unos, o de franco encubrimiento por otros, lo cual ha servido para que esos funestos elementos hayan podido desarrollar sus planes criminales en Cataluña y otros puntos de España.

La justeza de nuestra posición está reflejada en la nota que el Comité de Enlace de los Partidos Socialista y Comunista ha publicado, de la cual se desprende la comprensión y serenidad de socialistas, republicanos y comunistas, y la absoluta identificación de estos Partidos con las masas laboriosas y antifascistas que, con perspectivas claras, marcan una solución justa a la crisis que se ha planteado ya, que en la medida que ésta se solucione, como desean estos tres grandes Partidos, se habrán dado grandes pasos para que nuestra victoria sobre el fascismo sea un hecho lo más pronto posible.

VISADO POR LA CENSURA

El camarada Escanilla en la Tenencia de Alcaldía de Chamberí

Las autoridades deben tener un contacto directo con el pueblo.--Creación de Cooperativas, de Comedores Colectivos.--Comités de Vecinos.--Se cuenta con medios suficientes de limpieza de calles, etc.--Municipalización de la vivienda.--Los servicios de evacuación deben pasar al Consejo Municipal.-- Depuración de las plantillas municipales.

Todo Madrid estaba deseoso de la constitución del Consejo Municipal, para que se resolvieran los problemas de vital interés que agobian, en este trance crítico, a la capital de la República: Abastos, Sanidad, Evacuación...

Y por fin se formó el Consejo de amplia base popular, aunque sin guardar la debida proporcionalidad con las fuerzas de los Partidos y organizaciones sindicales que lo componen. Pero como había que crear este Organismo para salvar perjuicios que no admitían demora, quien siempre supo renunciar y ceder de lo que en justicia le pertenecía, con tal de unir y fortalecer las energías antifascistas necesarias para triunfar, ha sabido una vez más sacrificarse



El camarada Agapito Escanilla hablando con nuestro compañero "Mínimo".
(Foto Luzalmar.)

en aras de esa unión que, para que surta los efectos deseados, es preciso que sea algo más que un nombre.

La guerra se prolonga, y a medida que esto sucede, la razón se impone y las consignas del Partido Comunista, que han sido y son la razón que ha producido y produce claridad en estos momentos de confusiónismo, pasan a ser las tareas de urgencia de los que se resistían a aceptar esta verdad, porque era... de procedencia comunista.

Al frente de la Alcaldía de Chamberí está un auténtico bolchevique: Agapito Escanilla, secretario general del Sector Oeste y miembro del Comité Provincial del Partido.

Para este camarada no existen secretos en el Organismo que regenta. Se ha formado en el seno de los servicios municipales. Pero de nada serviría la competencia si faltara la capacidad de trabajo, el cumplimiento del deber, la conciencia de responsabilidad. Y para nuestra satisfacción de comunistas y de hombres del pueblo, que fiamos en la elección de un hombre para que nos conduzca por el camino de la justicia, hemos podido comprobar que existe una persona que, al ser elevada a un cargo de categoría, acude a su trabajo a la misma hora que los empleados que trabajan a sus órdenes. Mas, lo que referente a este camarada tiene más mérito; lo que encierra una importancia digna de ser lanzada a la publicidad para que sea tomada como ejemplo, es su idea de que una autoridad no debe convertirse en un burócrata más, en una autoridad de despacho y teléfono, conocedora de las necesidades del pueblo sólo a través de los informes de los negociados. No; el camarada Escanilla piensa que las necesidades del pueblo no pueden conocerse más que mezclándose con el pueblo mismo; teniendo un contacto directo con él, por cuya razón poderosa, recorre constantemente el Distrito para ver de cerca los problemas y procurar resolverlos de una manera eficaz, y no como suele hacerse en las oficinas, donde todo se resuelve con informes, expedientes y propuestas y, en la realidad, siguen las cosas como estaban.

Este proceder admirable vale por sí solo el reconocimiento de un pueblo que sea consciente; máxime si recordamos a tanto D. Cualquiera como en España ha habido, que al ascender a la categoría de personaje y ocupar un cargo público, llegaba a su trabajo, el día que se molestaba en llegar, de la una en adelante, para realizar, muy ceremoniosamente, la espectacular-escena de fir-

(Termina en la página 6.)



LOS SINDICATOS Y LA GUERRA

Cuántas variedades tenemos que leer, escritas con el único fin de ir contra el Partido Comunista. Pero, ¿qué creen que van a conseguir con una tal política, que sólo demuestra incompreensión y mala fe, con unas gotas trotskistas de rancio estilo?

Con el propósito de justificar la revuelta fascista que ha ensangrentado Cataluña y escandalizado a los antifascistas, se ha vuelto a agitar el espantajo, la burda invención, de que el Partido Comunista no quiere la unidad sindical y la estorba. Menos mal que la clase obrera de España ha aprendido mucho y ha visto más en estos meses, en que los ánimos están tensos y la observación se agudiza para descubrir quiénes trabajan mejor, con más sacrificio y ahínco, por ganar la guerra rápidamente. Por eso tienen en cuenta que el Partido Comunista que no se llena la boca de frases revolucionarias, para soltarlas como cohetes, sino que demuestra una posición consecuente y justa, tanto en el problema de la unidad sindical como en los demás, ha explicado claramente, en todo momento, que debíamos encaminar nuestros pasos hacia la Central Sindical única de la clase obrera española. ¿Qué balance presenta en este sentido nuestro Partido? Un balance positivo. Todos recordamos aquella campaña de los primeros años de la República por la unidad sindical, que tantas simpatías conquistó para el Partido. Su lucha incansable de siempre. Y reciente tenemos la prueba fehaciente del ingreso en la U. G. T. de la C. G. T. U. ¿Qué más se puede pedir al Partido forjador del Frente Popular, que para evitar la división en las filas de la clase obrera, vuelca sus Sindicatos en la U. G. T. ¡Ah!, pero es que el Partido, naturalmente, no presta su apoyo a la pretendida unión que la C. N. T.

quiere hacer a base de que la U. G. T. abandone sus postulados, que tantos beneficios han ocasionado al proletariado español, y abraza los postulados sindicalistas. No, la unión hay que hacerla a base de los puntos de coincidencia; ahora bien, hay que convivir primero, hay que conocerse, tenemos que luchar y trabajar juntos, o sea, establecer la unidad de acción como condición previa. Es el punto de coincidencia más fundamental en la hora presente: ganar la guerra; con lo cual habremos salvado la revolución y despejado el horizonte para seguir adelante, que tiene como complemento el apoyo incondicional al Gobierno del Frente Popular. Luego vienen: ayudar al Gobierno en la ordenación de la producción; convertir en industrias de guerra las que siendo factibles, aún no lo sean; intensificar la producción, mejorando su calidad, mediante la creación de las brigadas de choque; control obrero; aprendizaje de la instrucción militar para constituir las reservas; depurar las organizaciones, expulsando los elementos que sabotean la unidad y hacen el juego al fascismo, etc. Como no se puede hacer la unidad es tomando como punto de partida el criterio cerrado de una organización, sobre socializaciones, colectivismo prematuro y obligado, salario único, etc., que tan malas consecuencias nos traen.

Por eso, el Partido Comunista, que no puede transigir con todo aquello que nos abocaría a perder la guerra, porque se ha convertido en el guía de las masas populares y es intérprete de sus ansias, se le ataca con saña, más que por nada, por su línea justa que conduce a la victoria. Esperamos hechos de unidad que se igualen con los del Partido Comunista y, entonces, se verá claro. No como ahora, que en vez de condenar el crimen fascista y secundar las medidas de expulsión que la U. G. T. catalana ha tomado respecto a los promotores de los sucesos, agentes del fascismo, los trotskistas, se arremete contra el Partido, culpándolo de cosas de que sólo son responsables los que no disciplinan a sus afiliados y entregan a las autoridades los fascistas emboscados que pululan en su organización.

ANTONIO AYALA



Ayuntamiento de Madrid

DIEZ MESES DE LUCHA

De la barricada revolucionaria a la trinchera de la independencia

Ya van diez meses de lucha. Pronto faltarán dedos en las manos para contar por meses la duración de la guerra. Hoy, precisamente, 18 de mayo, viene, cumpliéndose la decena de mensualidades en cuyo transcurso puede hablar la más horrible, sí que la más incomprensible de las tragedias. La guerra prosigue su marcha repleta de iniquidades, y España continúa de-

sublevación militarista dejó de serlo para convertirse en guerra descarada que nos hacían, sin declararla, Hitler y Mussolini, hubo una voz de alerta que aconsejó: "hay que fortificar Madrid. Cada calle, una trinchera para batir a nuestro enemigo". Fué el Partido Comunista. El Partido Comunista dió la voz de aquella necesidad y, entonces, el pueblo, organi-



Desde estas barricadas se hizo retroceder, también, al enemigo.--(Fot. Luv.)

batándose en medio de la indiferencia suicida de las naciones que, por su historia y contenido social, debieran ser impulsadas en nuestra ayuda. Diez meses van de guerra, que son otras tantas demostraciones incontestables de la bravura de un pueblo, resuelto a ser libre e independiente. Y no le faltan fuerzas, porque el entusiasmo y la fe, cuando como uñas van metidas en el espíritu, el impulso es inagotable, la fuerza, invencible.

Mirando hacia atrás, tomando este día como atalaya que mira retrospectivamente a los acontecimientos, el resumen de esta prolongada jornada de sangre, que el fascismo internacional desborda aprovechando el ser mercenario de españoles traicioneros, lo mismo que es de lucha contra criterios arcaicos, abre y llena de luz de heroísmo los pasos de España.

Y, la abnegación de este pueblo que quiere seguir siendo digno heredero de sus gloriosas gestas, se muestra en todos sus actos. Algo que llama la atención y que, en su progreso nos infunde sentimientos de seguridad, son las fortificaciones de las calles de Madrid, orientadas hacia los frentes. Las fortificaciones van siendo el trasunto, la marca de nuestra evolución perfeccionada hacia la victoria. Fueron nuestras fortificaciones, barricadas. Hoy son verdaderas trincheras; moles invulnerables, semejantes a los muros ciclópeos de aquellos castillos medievales. Son, en suma, la explicación contundente de un pueblo que, con voluntad y tesón, vela por su mejoramiento para vencer.

Recordemos un poco. Cuando la

zándose voluntariamente, levantó los adoquines de la calle para tirar, de esquina a esquina, la barricada de su intuición revolucionaria. Las calles, todas, a poco, al compás mismo que el Partido Comunista impulsaba la consigna, se vieron cerradas por moles de piedra, intraspasables por ser de barroqueña como el entusiasmo que aglutinara sus formas. Y desde estas barricadas, el 7 de noviembre, cuando las bestias del fascio querían hollar Madrid, se les contuvo y se les hizo fracasar. Desde estas barricadas se hizo retroceder, también, al enemigo. Se libró, en suma, a Madrid.

Han pasado los meses, y aquella barricada se ha transformado y ha adquirido la consistencia que a su propio paso adquirió la propia causa a que se destinó para salvaguardar.

Cuando vamos por los frentes junto a las trincheras abiertas por la mano del pueblo que alterna el azadón con el fusil, y en la ciudad contemplamos la formidable fortificación, comprendemos que la victoria es nuestra por siempre y para siempre.

No es mala cosa mirar a través de estos muros para hacer el balance de los diez meses de guerra. Como ellos, fuertes, inmovibles, son el arrojo y la voluntad del pueblo que soporta la guerra. Como ellos, esta voluntad que empezó siendo fuerte, ha ido introduciéndose en mayores capas de fortaleza. Lo que al principio fueron barricadas y hoy son verdaderas trincheras de nuestra independencia, son, también, el soberbio símbolo de nuestra victoria.

Papel contrarrevolucionario del trotskismo y sus actividades en España

Conferencia del camarada Girón en el Círculo Socialista del Norte

Organizado por el Comité de Coordinación Marxista de la barriada Oeste, se celebró el sábado día 15 una Conferencia a cargo del camarada Domingo Girón, miembro del Comité Provincial del Partido Comunista, con el tema arriba indicado, en el salón del Círculo Socialista del Norte, el cual se encontraba completamente lleno de camaradas, que comprenden cada día más, no sólo la necesidad de estrechar los lazos de Unidad, sino de saber con claridad quiénes son los enemigos de la clase obrera, los enemigos de nuestra causa.

Presidió dicha Conferencia el camarada Benigno Díez Urosa, de la Agrupación Socialista de Carabanchel Bajo, el cual, con magníficas palabras, explicó la importancia que en estos momentos decisivos de nuestra lucha tienen las relaciones de cordialidad de los Partidos Socialista y Comunista, lo cual prueba la rapidez con que se llevan las negociaciones para la constitución de un solo Partido Marxista en España, factor decisivo de nuestra victoria.

Habló también sobre el tema que el camarada Girón había de desarrollar, en que destacó con claras palabras la clase de enemigos que son los trotskistas, y cuáles han de ser las medidas que los trabajadores han de tomar para impedir que estos elementos agentes del fascismo, puedan en nuestro país desarrollar sus planes criminales.

Recomienda con certeras palabras la magnífica exposición de la Conferencia que el camarada Girón ha de hacer. El camarada Benigno Díez Urosa hace la presentación del orador, el cual comienza de la siguiente forma:

Yo, en primer lugar, os voy a indicar, aunque no es nada fácil este tema, cuál es el papel contrarrevolucionario del trotskismo.

León Trotski es el que acaudillaba este grupo, que recibía el nombre de trotskistas. Cuando existían en Rusia los bolcheviques y los mencheviques, como Trotski era un elemento contrarrevolucionario, formó una tercera fracción por no estar conformes ni con los unos ni con los otros. Esta fracción era en sí una secta contrarrevolucionaria en el seno de la clase obrera. Continúa el camarada Girón hablando sobre el papel de estos elementos al constituirse el Partido Comunista, en el año 1912, que arremeten contra la política del Partido Bolchevique, que dirige el camarada Lenin, para destrozar al Partido, porque ve en él el guía de las masas obreras y campesinas.

—Hay quien cree—continúa diciendo—que León Trotski jugó un papel fundamental en la revolución rusa; eso es completamente falso; ya que un hombre que ingresa en un Partido tan contrario a su organización, poco antes de estallar la revolución, no podía dársele cargos de dirección; así que todo lo que hacía era marcado por los dirigentes del Partido Comunista.

También se le atribuyen hechos co-

mo el de haber sido el forjador del Ejército Rojo; nada más lejos de la realidad—dice—; allí sucedió lo que ahora en España; que hubo que cambiar el Ejército zarista en un Ejército Rojo para poder combatir; lo mismo que la transformación de nuestras milicias populares por un Ejército Regular; por lo tanto, se debe al Partido Comunista y, principalmente, a sus dirigentes, Lenin y Stalin.

Cuando el Partido Comunista plantea que es suficiente trabajar siete horas en Rusia, Trotski, con todos los suyos, se lanza a la calle protestando y diciendo que era la perdición de la economía del país; entonces, el pueblo ruso pide la disolución de dicho grupo, e incluso la expulsión de Rusia de todos ellos. Es entonces cuando Trotski y los suyos salen expulsados de Rusia, y se convierten en unos terroristas, que no tienen más papel que asesinar a los dirigentes de la clase obrera, como hicieron en la persona del camarada Kirof.

Después de un extenso relato de la actuación del Trotskismo en Rusia, habla de sus componentes en España, conocidos por el P. O. U. M. Explica todas sus actuaciones en contra de la Unidad. Cuando la fusión de la C. G. T. U. con la U. G. T., ellos formaron otra sindical que fracasó estrepitosamente. Cuando la unión de las Juventudes Comunistas con los Socialistas, ellos formaron otra Juventud, denominada Juventud Comunista Ibérica.

Recuerda el camarada Girón el hecho de que, cuando tan llenos de agradecimiento estamos a los camaradas que componen la Columna Internacional, ellos dicen a nuestros hermanos anarquistas que más tarde volverán sus armas contra ellos, como lo están hoy haciendo contra los fascistas.

Entre otras muchas cosas, dice que cuando el día 7 la "Radio" facciosa llamaba al pueblo catalán, diciéndoles que se levantaran contra su Gobierno, son los trotskistas los que poco después hacen el movimiento en Cataluña, que tantas muertes ha ocasionado, ya que ellos no hacen más que obedecer a sus dirigentes, Franco, Mola, etc.

Después de explicar claramente la actuación de todos ellos, y cómo debemos descubrirlos, dice que el Partido Comunista pide enérgicamente la disolución de dicho grupo y el encarcelamiento de sus dirigentes.

Una vez terminada la Conferencia, el camarada Benigno Díez Urosa dice: No puedo hacer un resumen de ello, ya que una Conferencia no lo tiene; pero lo que sí digo es que tomemos buena nota de las palabras del compañero Girón, que nos ha demostrado que el P. O. U. M. es un enemigo contrarrevolucionario que quiere hacer trincar la transformación social y que, por lo tanto, hemos de combatirlo como enemigo de la clase trabajadora, ya que nos han demostrado en todos sus hechos que están al servicio de la reacción.

Terminado el acto, dichos camaradas son aplaudidos calurosamente por lo acertado de sus charlas.

El Sector Oeste del Partido Comunista pone en marcha el Hotel Alfonso

De un negocio en fracaso se crea una obra magnífica.--Los obreros que estaban al borde del paro, encuentran la solución de su problema económico.--Obreros de todas las tendencias reconocen este triunfo.--La habitación que ocupó Rosenberg.



Vista parcial de los comedores del Hotel Alfonso.

Constantemente se está aconsejando la evacuación de Madrid. Ahora parece ser que se quiere hacer realidad este deseo justo, conveniente y humano. Pero... cuando los problemas no se plantean bien, se resuelven mal o no se resuelven.

Sobre este asunto tienen la palabra las autoridades competentes. Mas no debe echarse en olvido que ya nadie cree en las palabras sino en las obras. Al final, los charlatanes fracasan y triunfan los hombres constructivos.

El Partido Comunista, por medio del Sector Oeste, ha dado una nueva prueba de su capacidad organizadora, creando en el Hotel Alfonso la obra de mayor y mejor envergadura que sobre dormitorios y comedores se ha realizado durante la guerra.

Personados en este edificio de la Gran Vía, nos ponemos al habla con el responsable del Hotel, camarada Nicolás Sánchez Costa, comunista, veterano luchador y dirigente de las masas de su gremio.

Y este compañero, que lleva sobre sí la dirección laboriosa de esta obra, nos dice que el Hotel Alfonso iba a cerrarse por el estado precario de su economía, dejando, como consecuencia de ello, a todo el personal sin trabajo, expuestos a las calamidades de un paro difícil de solucionar.

El patrono había manifestado que no podía sostener el negocio por falta de capital, y propuso a los obreros que si querían y se creían capacitados para ello, lo pusieran en marcha por su cuenta. Entonces, el Sector Oeste del Partido Comunista, siempre con su norma de realizar obras prácticas, nombró un camarada responsable, que es el camarada entrevistado, para que llevara a cabo las gestiones necesarias cerca del patrono, a fin de que aquel negocio en ruinas saliera

a flote. Y realizadas estas gestiones con éxito, el Hotel Alfonso funciona hoy de una manera magnífica, ejemplar; en donde aquellos obreros que estaban al borde del abismo del paro y que pertenecen a las dos Sindicales y diferentes partidos, trabajan unidos, gracias a esta obra comunista, y consiguen que lo que era un negocio ruinoso se convierta en un servicio próspero a disposición del pueblo antifascista.

—¿Tropieza con muchos inconvenientes la creación de estos trabajos?—preguntamos al camarada Sánchez Costa.

—Bastantes. Los mayores son los

lavado, estando, desde luego, dirigidos y administrados bajo una moral bolchevique. Por esta moral de dirección y administración, podemos decir los comunistas, que hasta compañeros de otras organizaciones se admiran de que podamos dar las comidas y las habitaciones que damos por precios tan reducidos. Y anticipamos que sobre la marcha de nuestros trabajos mejoraremos estos servicios, puesto que aquí no se reparten ganancias. Por el contrario, si algún beneficio hubiere, será aplicado al mejoramiento de los servicios, y caso de que los beneficios llegaran a rebasar el límite de estas mejoras, se rebajarían los precios.

—¿...?

—Los comedores, sobre todo, y también la habitación y el lavado de ropa, son imprescindibles, si queremos que la evacuación sea eficaz, pues de esta forma evacuarían las familias en la confianza de los que aquí quedaran estarían bien asistidos.

—¿...?

—Admitimos a los que trabajan para guerra y a los que vienen del frente. A estos soldados que llegan a la ciudad a pasarse unos días, les ofrecemos la garantía de que no les faltará comida ni habitación. Para que sea más completa nuestra labor, tenemos en perspectiva la creación de un lavadero para que cuando vengán esos militares a la capital puedan mudarse de ropa interior, a cuyo efecto tendremos un remanente de mudas.

—¿...?

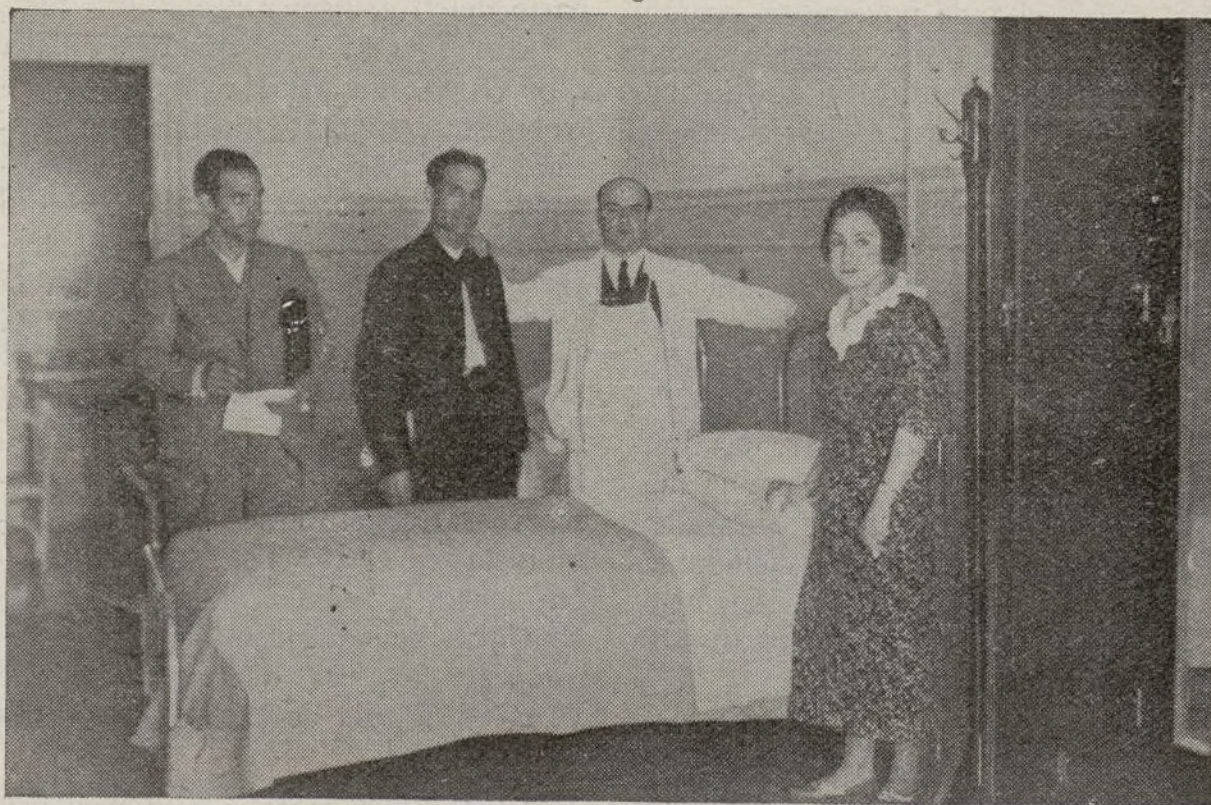
—Damos comidas y habitación a todos los trabajadores, pertenezcan a la organización que sea, siempre que presten servicios de guerra. El Partido Comunista no tiene en cuenta si en los comedores que tengan otras organizaciones no se dan comidas a quienes no pertenezcan a ellas.

—¿...?

—Actualmente damos 400 comidas y se ocupan de 80 a 100 camas. Claro que, a medida que se comprueban las ventajas de nuestros servicios, los solicitantes se multiplican.

—¿...?

—Tenemos dos intérpretes para



Nuestro redactor acompañado por unos camaradas del Hotel Alfonso. (Fotos Luvalmar.)

de transporte. Pero se salvan con sacrificio y entusiasmo.

—¿...?

—Indudablemente que estos servicios pueden resolver el problema de la alimentación, habitación y hasta de

que los militares internacionales puedan comunicarse en cuantos asuntos necesiten. Uno de ellos hace servicio de día y otro de noche.

El camarada Sánchez Costa que tan discretamente dirige el redvivo

La profilaxis, arma importantísima en la guerra

Uno de los principales factores que pueden influir de un modo muy acusado sobre el curso y desarrollo de nuestra guerra, es sin duda alguna el de la salubridad de la población civil.

Si ésta, por motivos de ignorancia o por falsas concepciones de lo que es y representa la profilaxis, como medida preventiva de las enfermedades, se abandona y no cumple los principios más elementales de la higiene, prepara de este modo y en su propio cuerpo, las condiciones necesarias para el desarrollo de una epidemia (tifus, viruela, difteria, etcétera), poniendo en trance de muerte no solamente a su persona y a los que con él conviven, al contaminarles con la enfermedad contraída que, "inmunizándose fácilmente a tiempo de ella, mediante la correspondiente vacuna", pudo haber evitado; sino que al propagar a la barriada, a una extensa zona más tarde, y así progresivamente, el terrible mal, se plantea un grave problema sanitario, que hoy Madrid se vería imposibilitado de resolver, si no quería abandonar los cuidados y la asistencia que los combatientes necesitan, en cuyo caso fácil es prever lo que podría ocurrir...

Los facultativos, los medios de transporte, las medicinas, los hospitales, las atenciones, en suma, en este sentido, son elementos importantísimos e imprescindibles en una guerra. Restar la eficacia de estos preciados elementos en la misma, para atender "casos que se pudieran haber evitado", es tan criminal como los propios procedimientos fascistas, toda vez que un proceder así conduciría a asestar un duro golpe a los heroicos soldados del Pueblo que en las trincheras exponen sus músculos sanos a la metralla fascista, para aniquilar al enemigo de la felicidad y el progreso humano.

UN MILITANTE

Rogamos a nuestros suscriptores que toda anomalía que encuentren en el reparto de nuestro semanario, la comuniquen a esta Administración, Alburquerque, 18, o al teléfono 34151.

Hotel Alfonso, y un camarada afiliado a la C. N. T., el cual me hace elogios sin límites de la organización de este formidable trabajo, me acompañan a visitar varias habitaciones, todas ellas limpias, amplias, higiénicas, con agua corriente y cuarto de baño. Una de estas habitaciones fué habitada, no ha mucho tiempo, por el camarada Rosenberg, ex embajador de la U. R. S. S. en la España leal.

Y convencido de la magnificencia de este gran trabajo bolchevique, alabado por todos los trabajadores del Hotel, sin distinción de matices ni tendencias, me despido de estos obreros que han encontrado la norma para realizar trabajos constructivos.

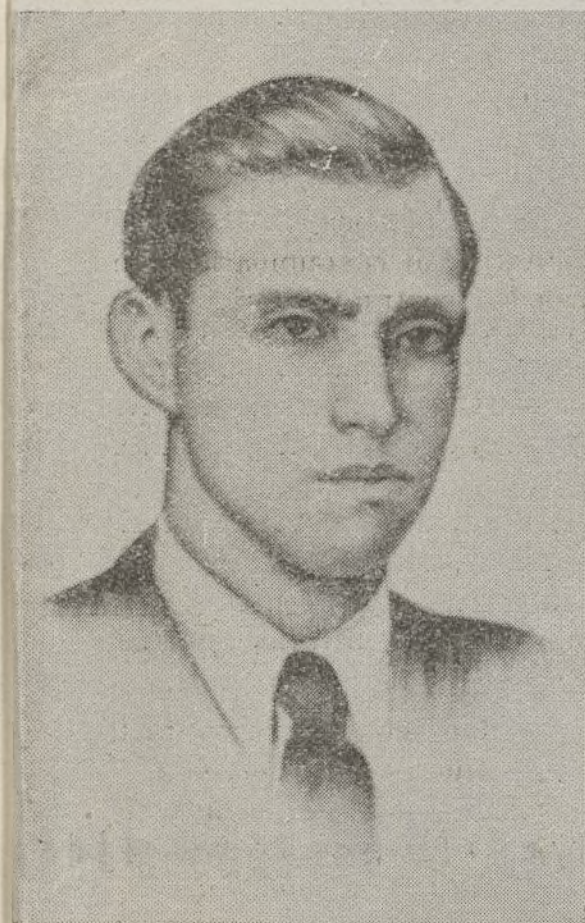
V. G. A.

FIGURAS DEL SECTOR OESTE EL PARTIDO UNICO DEL PROLETARIADO A TRAVES DE LAS TRINCHERAS

BRAULIO FARELO

Alto, esbelto, fuerte; Farelo es un atleta de la juventud triunfante española, puesto incondicionalmente al servicio de la causa.

Su rostro aparenta más edad de la que en realidad tiene; porque en él están impresas indeleblemente las huellas de las persecuciones, de las detenciones; dolor de Comisarias, de



Juzgados y de cárceles, por el delito de tener un ideal de liberación.

Su mirada revela constantemente la fiebre de un trabajo intenso; la preocupación de una tarea siempre urgente, inaplazable, delicada en extremo y de gran responsabilidad.

Es orador conciso, claro, brioso. No usa de hipérboles ni de eufemismos. Refleja sus pensamientos, y expone los problemas, para combatirlos o defenderlos, con verbo sobrio y certero.

Sobre sus 25 años cargados de experiencias revolucionarias, a través de los avatares de una lucha sin tregua, descansa la complicada organización del Sector Oeste del Partido Comunista. Y desde tan difícil puesto de dirección, este admirable bolchevique ha conseguido triunfos magníficos para el partido y para la causa en general.

Empezó allá por el año 1931 a probarse en la lucha dentro de la Juventud Comunista, en donde a los veinte días, dadas su capacidad y competencia, se le dió el cargo de secretario de Agit.-Prop., y a los dos meses la Secretaría de Masas del Radio Oeste de dicha Juventud. En este cargo permaneció desde octubre del 34, en que fué nombrado secretario general del referido Radio.

Con un hombre de tal capacidad y consecuencia, no podían portarse notablemente los tiranos. Este camarada estorbaba, y habían de eliminarle. Y para lograrlo, el 18 de julio del año

1935, le detuvieron los esbirros de aquella Policía hecha de encargo, para enredarle en el proceso de la muerte de un fascista, en cuya causa se le pedían sesenta años de prisión. ¡Ya podía estar satisfecha la reacción de su obra!

Pero Farelo no había nacido para morir en la cárcel, sino para luchar en la calle y vencer a los que querían secuestrarle. Y a los cinco meses de prisión volvió a respirar el aire de la libertad, para dedicar todas sus actividades a conseguir la unificación de las Juventudes Socialista y Comunista.

Ingresó en el Partido Comunista en el 35, desempeñando varios cargos en el Radio Puente de Segovia, hasta que, al centralizarse el trabajo en el Sector como consecuencia de la guerra, se le eligió, en la última Conferencia, para el cargo de secretario de organización.

Al estallar el movimiento fascista que está asolando a España y poniendo al mundo al borde de una conflagración, Farelo tomó parte activa en la organización de la toma del Campamento de Carabanchel. Después, siguió aquella ruta triunfal de Alcalá de Henares y Guadalajara, hasta que el Partido le reclamó para las tareas de retaguardia cuando se hallaba en el frente de Navalperal.

El 7 de noviembre, aquél histórico día que volvió a hacer inmortal y glorioso el Madrid de la Independencia, al lanzar el Partido Comunista, por la boca de Pepe Díaz, la consigna de "todos los comunistas a la vanguardia", la preocupación de Farelo, como la de todos los camaradas del Puente de Segovia, fué la de organizar a todos los militantes del Partido y a todos los antifascistas de la barrida para salir al paso del fascismo asesino y contenerlo, a pecho descubierto, en las mismas puertas de Madrid.

Hoy, varias preocupaciones viven latentes en el cerebro y en la conciencia de este luchador ejemplar: ganar la guerra como único medio de ganar la revolución. Fortalecer el Frente Popular como único medio de alcanzar el triunfo. Buscar la unidad de todo el proletariado y sacar adelante las gestiones de inteligencia que con tanto entusiasmo se están realizando por parte de los dos partidos marxistas de España.

Así, como Farelo, se forjan los auténticos valores del bolchevismo: en el trabajo. Así se templan: en la lucha. Y así se abren camino hacia la aurora roja de la victoria: con abnegación y consecuencia.

A medida que van transcurriendo los días se va observando, con rasgos cada vez más acusados, la capacitación, tanto técnica como política, de los soldados de nuestro Ejército Popular. No es casual esta capacitación que en todos los aspectos va adquiriendo el soldado antifascista. Más que a otra cosa, estos conocimientos, esta capacitación, responden al trabajo tenaz, constante, impertérrito de los comisarios políticos, que no dejan pasar ningún resquicio para instruir a los nuevos soldados sobre la significación de esta guerra, de lo que es el fascismo y de lo que se oculta detrás de la bambalina del "nacionalismo". De lo que significa, por el contrario, ser soldado del Ejército Popular, de lo que defiende este Ejército, etc., etc.

En los primeros meses de guerra había en las milicias centenares de obreros y campesinos que ignoraban —o mejor dicho—, no comprendían por qué luchaban. Hoy, dentro del Ejército, es difícil dar con un soldado que desconozca el *por qué* de esta lucha; qué intereses se juegan en esta guerra y qué será nuestra España después del triunfo pleno y absoluto de la República democrática, sobre el fascismo indígena y extranjero.

En el antiguo Ejército de castas, en el que se sublevó contra el Frente Popular el día 19 de julio, al soldado no le estaba permitido el expresar sus pensamientos, menos si éstos eran liberales, sin peligro de que sobre sus espaldas cayera de una manera inexorable todo ese fárrago de articulados con que el Código Militar castigaba la más mínima exteriorización del pensamiento que no estuviera de acuerdo con el modo de pensar y de sentir de las camarillas aristocráticas, de mentalidad cerril y conciencia depravada, de una oficialidad corrompida por el virus ponzoñoso de una moral relajadamente arcaica.

El obrero, el campesino que ingresaba en el Ejército, tenía que quedar forzosamente convertido en un autómatas, sin voluntad propia y sin movimientos voluntarios. Su permanencia en las filas militares era una continua supeditación a la voluntad ajena y al capricho de los señoritos con entorchados.

El campesino que ingresaba en el Ejército, bajo el peso abrumador de una ignorancia supina, volvía al terruño con la conciencia abotagada y más ignorante todavía. ¡No en balde se le ha llamado al Ejército español escuela de embrutecimiento e ignorancia!

Por eso, nuestro Ejército Popular es la antítesis misma de aquel otro Ejército traidor, que bien enterrado quedó, al iniciarse la sublevación militar que tantas vidas está costando y tanta sangre está haciendo derramar.

En nuestro Ejército se educa, se instruye, se capacita el soldado. En nuestro Ejército, la fusta y el charasco han sido reemplazados por el libro, el periódico, la charla, etc. A través de estos elementos de educación el soldado va interpretando en

su verdadero, en su justo sentido, los conceptos de responsabilidad, disciplina y obediencia, consciente a los mandos responsables.

A nuestros soldados se les permite —o mejor dicho—, se les estimula a que opinen sobre los diversos problemas que, tanto militares como políticos, tiene planteados nuestro país. Nuestros soldados acogen con alegría todas aquellas medidas que, en uno o en otro sentido, van encaminadas a atenuar los efectos de la guerra en las zonas de retaguardia. Nuestros soldados se ocupan también de las organizaciones obreras; de su incremento y desarrollo; del Frente Popular; de la unidad sindical, y, sobre todo, de la constitución del Partido Unico del Proletariado.

Este problema—el de la unificación política entre comunistas y socialistas—sí que podemos decir que está aferrado al cerebro de todos los combatientes como una obsesión que no pasará en tanto no se haya realizado práctica y definitivamente.

A cualquier soldado que se le pregunte sobre esto, sabrá dar una respuesta, por adelantado, de las ventajas que la clase obrera obtendría, en todos los aspectos, conque llegara a convertirse en realidad esta aspiración política tan ansiada por todos los trabajadores conscientes. Comunistas, socialistas y combatientes sin partido lo discuten, extrañándose, a veces, de que todavía haya algunos elementos que, anteponiendo sus intereses particulares a esta gran necesidad, obstaculicen su realización. Si estos elementos que de tal manera proceden pulsaran, por una sola vez, la voluntad de los que en las trincheras combaten al fascismo, se avergonzarían de su actitud contraproducente.

Claro es que estos pequeños escollos que se encuentran en el camino de la unidad, no mellan en lo más mínimo la firme voluntad de los combatientes. Sabemos que a la postre se impondrá el buen sentido y el Partido Unico del Proletariado surgirá como una potentísima nave retadora, que deshará todos los escollos que se opongan a su paso. Será la antorcha luminosa que conduzca a todos los proletarios españoles hacia una España grande, feliz y justiciera; hacia una España sin esclavistas, sin usureros, sin explotadores.

Partido que se convertirá en la estrella polar, a través del cual los proletarios de todos los países capitalistas se orienten y, copiando de él, vayan también su realización.

Esta es nuestra aspiración suprema en estos momentos, porque sabemos que la victoria sobre el fascismo está íntimamente ligada a la unidad política de la clase obrera.

¿Tenemos derecho a que sean atendidas nuestras aspiraciones de combatientes?

Esperamos que el tiempo se encargue de contestar a esta interrogación.

DIEGO CARRION
42 Brigada Mixta, 4.º Bon.
Sector de Carabanchel

El camarada Escanilla en la Tenencia de Alcaldía de Chamberí

(Viene de la página 2.)

mar. Para lo demás, para estudiar y resolver los asuntos, estaban los funcionarios... ¡que por algo cobraban! ¡Triste experiencia la de los que hemos pasado por estas pruebas! Mas, por fortuna, tenemos hoy a un trabajador del pueblo, consciente de su deber y de su responsabilidad, de Teniente de Alcalde de Chamberí.

Al preguntar por él a las nueve de la mañana, nos contesta un ordenanza:

—No tardará en llegar.

—¿Viene todos los días temprano?

—Todos.

Esto nos consuela. Y, efectivamente, no tardamos ver subir las escaleras al camarada Escanilla, que nos recibe amablemente. Enterado de nuestra pretensión de entrevistarle, correcto y diligente, se dispone a contestarnos.

—¿Qué me dices del difícil problema de abastos?

—Que es de vital interés y que constituye, por lo tanto, una de las principales preocupaciones del Consejo Municipal.

—¿Cómo lo organizáis para que se resuelva mejor?

—Hasta ahora está en manos del Comité de Abastecimientos; pero por acuerdo del Consejo Municipal, será la Comisión de Abastos la encargada de este asunto, y las Tenencias de Alcaldía las que cuidarán de la confección de estadísticas, reparto de cartillas y vigilancia y cumplimiento de los acuerdos de la referida Comisión de Abastos.

—¿Y de las Cooperativas?

—Que se deben crear sin dilaciones. Estas Cooperativas son un sistema de racionamiento colectivo al que deben prestar su apoyo todos los Partidos y Organizaciones, porque formarlas es obtener el medio más eficaz de colaboración con la Comisión de Abastos para conseguir un racionamiento justo y equitativo.

—¿...?

—Sí; se cometen abusos mediante las cartillas, ya que hay evacuado, por ejemplo, que las entrega a otras personas para que sigan obteniendo alimentos con ellas. La Policía Urbana no puede llevar a cabo una labor eficaz de control. Son los Comités de Vecinos los que pueden realizarla, vigilando a las familias que evacúan, etc...

—¿Se debe fomentar la creación de comedores colectivos?

—Indiscutiblemente. Sobre todo, para garantizar a las familias que hayan de evacuar, que los que, en cumplimiento de su deber, queden aquí, estarán debidamente atendidos. Aparte de que un obrero que tenga su familia evacuada, no puede perder el tiempo en buscar mercancías, puesto que habría de dejar el trabajo.

—¿Qué piensas sobre el problema de Sanidad?

—Que es otro de los grandes problemas que tiene planteados el Consejo Municipal, el cual requiere un estudio serio, a fondo.

—¿Contáis con medios suficientes para asegurar la higiene de las calles?

—Sí. Tenemos todos los servicios de limpieza necesarios para este cometido, si bien nos los encontramos desorganizados. En mis primeras excursiones por el Distrito, después de hacerme cargo de la Alcaldía, pude comprobar que los vecinos depositaban las basuras en las calles hechas montoncitos, los cuales eran esparcidos por los chiquillos, convirtiendo la vía pública en un verdadero estercolero.

—¿...?

—Mientras esto se organiza de una forma general, he dispuesto que se deposite la basura en recipientes cerrados situados en las puertas de las casas, hasta que pasen los carros del servicio de limpiezas. Y estoy determinado a sancionar rigurosamente las infracciones de dicha disposición.

—¿...?

—Sobre los pisos, la idea es la de municipalizar la vivienda abandonada por los fascistas complicados en el movimiento y, además, la de todos los enemigos del régimen, sin tocar para nada a las de los antifascistas. Tal es el pensamiento de la minoría comunista. Esto nos permitirá que, al ser propietario el Consejo Municipal, de la mayoría de las casas, esté garantizada la higiene de las mismas y se organice una buena política de alquileres, que traerá consigo la rebaja del precio de los mismos.

—¿Y respecto a la evacuación?

—El Consejo Municipal tiene la aspiración justa de que el servicio de evacuación dependa de este organismo, con el apoyo del Gobierno de la República, el que tendrá que prestarnos los medios precisos para efectuar esta labor tan importante para la guerra y la salud pública. Pero nos hemos visto sorprendidos con que este servicio a pasado a depender directamente del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social.

—¿En cuanto a los empleados municipales, qué me informas?

—Cuando llegamos al Consejo Municipal, nos encontramos con que no se había hecho nada contra los enemigos de la República. Creemos que para ejecutar la gran labor que de nosotros espera el pueblo antifascista de Madrid, es imprescindible ir rápidamente a la depuración de las plantillas municipales, a fin de eliminar a aquellos elementos que antes del 18 de julio se manifestaban

como enemigos descarados del régimen democrático. La minoría comunista ha planteado, en la última sesión, este problema, que ha sido aceptado por el Consejo Municipal y, aceleradamente, se procederá a la expulsión, del Organismo municipal, de todos los emboscados que, si no a sabotear, van a cumplir negligentemente la colaboración necesaria para resolver estos graves problemas que tenemos a la vista, para cuya resolución precisamos el entusiasmo y el trabajo constante de todos los funcionarios municipales.

Así, de esta manera firme y clara; dando soluciones concretas y no evadiéndose de las preguntas con eufemismos ni habilidades, dando pruebas de que conoce, de que ha estudiado detenidamente los asuntos que se le han encomendado, va contestando Escanilla a nuestro interrogatorio.

Pero no quedan aquí, con ser de tan amplio horizonte, los proyectos de este camarada entregado de lleno al cumplimiento de su deber, consciente de su responsabilidad en estos instantes difíciles y azarosos; en que una negligencia o una impremeditación en la resolución de los graves problemas que agobian a este Madrid heroico, podrían tener tan funestas consecuencias.

Y nos sigue diciendo que tiene el pensamiento de reunir a representantes de todas las Organizaciones del Distrito, con el fin de que todos colaboren con él en la resolución de problemas tan importantes como los de abastos, sanidad y evacuación.

Igualmente, abriga la idea, que la experiencia con su fuerza irrefragable está apoyando, de que los Comités de Vecinos lleguen a ser los colaboradores más eficaces del Consejo Municipal y de las autoridades civiles, para conseguir una efectiva organización y vigilancia respecto de los problemas fundamentales que quedan transcritos.

Y espera que el vecindario le preste su colaboración entusiasta para llevar a feliz término la labor impropia y de suma utilidad que tiene planteada, asegurando que en él encontrarán siempre a un camarada dispuesto a servirles; porque, además de ser su deber, es para él una satisfacción, ya que no olvida que al puesto que ocupa fué elevado por el pueblo del que procede y al que se debe incondicionalmente.

Satisfecho del resultado de nuestra entrevista, dejo al camarada Escanilla sumido en las actividades de sus múltiples tareas, convencido de la clara forma que tiene de ver los más difíciles problemas este joven comunista, que basa su política en no desligarse jamás del pueblo, sino al contrario, estar continuamente en comunicación directa con él.

MINIMO

Lista del nuevo Gobierno

Presidencia, Hacienda y Economía, Juan Negrín.

Defensa Nacional (Guerra, Marina y Aire),

Indalecio Prieto.

Justicia, Manuel Irujo.

Gobernación, Julián Zugazagoitia.

Instrucción Pública y Sanidad, Jesús Hernández.

Obras Públicas y Comunicaciones,

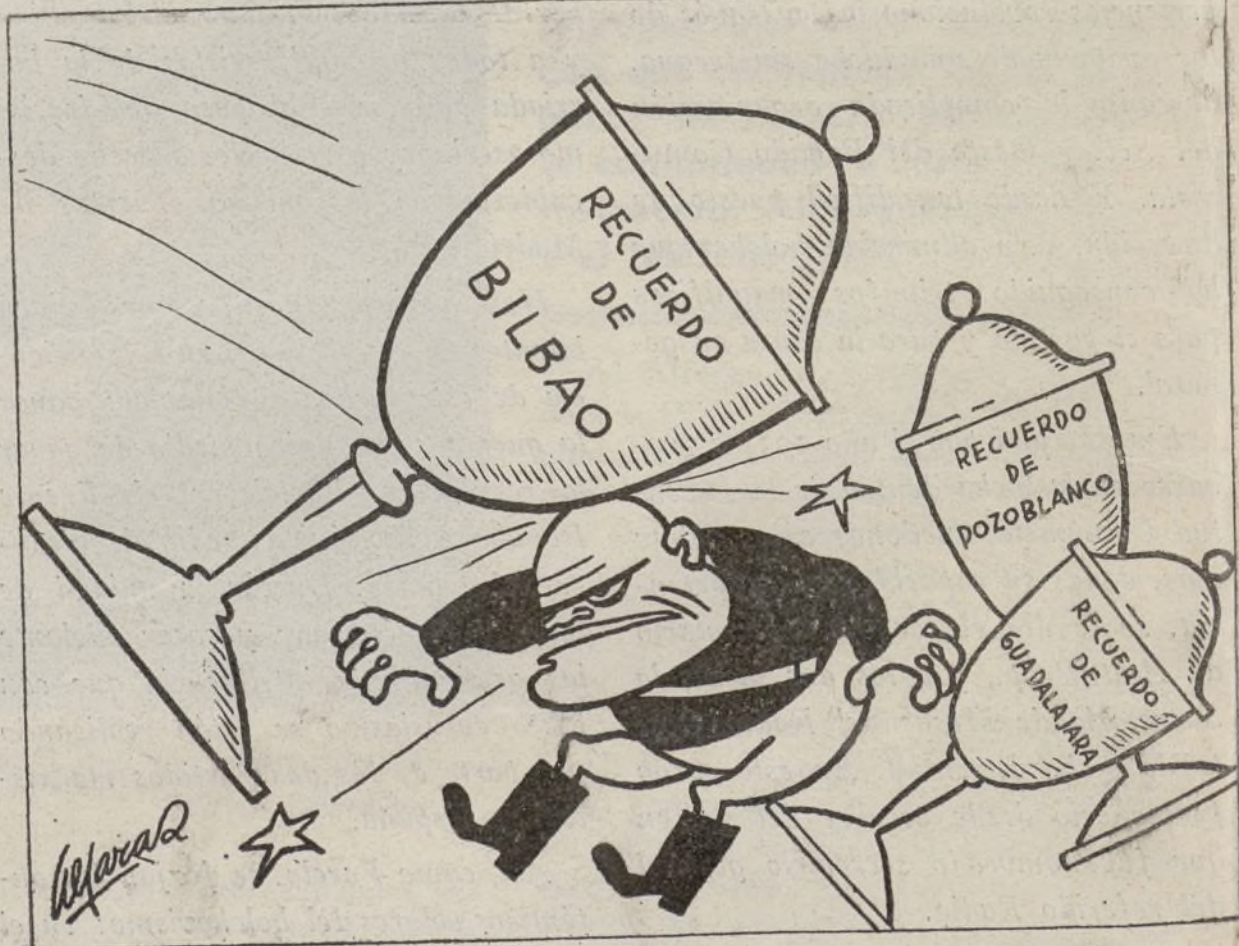
Bernardo Giner de los Ríos.

Trabajo y Asistencia Social, Jaime Ayguadé.

Estado, José Giral.

Agricultura, Vicente Uribe.

Humor de la semana, por Alfaraz



NOTA DEPORTIVA

“Al entrenador de los “corredores” italianos, le ha sido concedida, también, la Gran Copa de Euzkadi.”

Hoy más que nunca, el Partido Comunista grita: ¡Viva el Frente Popular!

Ayuntamiento de Madrid